

Cómo citar este trabajo: Casellas, A. (2018). [Review of the book *Género, desarrollo y globalización: una visión desde la economía feminista*, by L. Benería, G. Berik & M. S. Floro]. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 78, 555–558. Retrieved from <https://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2679>

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Benería, L., Berik, G., & Floro, M. S. (2018). *Género, desarrollo y globalización: una visión desde la economía feminista*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 458 pp.

Antònia Casellas

Universitat Autònoma de Barcelona

Hay libros excepcionales cuya publicación debe ser celebrada no sólo por académicos y estudiantes, sino por un amplio abanico de especialistas, en particular, y por personas interesadas en comprender las implicaciones económicas, políticas y sociales de su tiempo, en general. Este es el caso de *Género, desarrollo y globalización: una visión desde la economía feminista*, un libro que publica Edicions Bellaterra y que traduce al castellano el original en inglés: *Gender, development, and globalization: economics as if all people mattered* de Lourdes Benería, Günseli Berik y María S. Floro, y que es una segunda edición ampliada del libro publicado en 2003 en inglés y en 2005 en castellano por Lourdes Benería como autora única.

La novedad de este libro es que incorpora al análisis de la comprensión del desarrollo económico desde una perspectiva de género de la primera edición, los efectos del proceso de globalización. El libro es excepcional además porque sintetiza los conocimientos adquiridos por Lourdes Benería a lo largo de más de 40 años de investigación y docencia en temas de desarrollo desde la economía feminista y los complementa con las aportaciones de dos académicas, Günseli Berik de origen turco y profesora en The University of Utah y María S. Floro de origen filipino y profesora en American University en Washington DC.

Raúl Prébisch quién fue Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) entre 1950 y 1963 y miembro destacado de la Teoría de la Dependencia, recomendaba que: “antes de pensar se debe mirar”, o lo que es lo mismo, antes de teorizar se debe observar la realidad. Y ello es lo que hacen estas tres mujeres que nacieron en la periferia (el Pirineo catalán, Turquía y Filipinas), que han desarrollado su carrera académica en el ámbito dominante del mundo anglosajón y que fueron inicialmente educadas en una disciplina que identifica “la economía” con “la economía de mercado”. Su doble condición de mujeres y de origen periférico posiblemente les ha brindado la posibilidad de pararse a mirar e introducir una

interpretación crítica y constructiva a una disciplina como es la económica dominada por modelos rígidos y cuantitativos. Por ello también quizás los trabajos de estas tres economistas han tenido más impacto dentro de disciplinas como la geografía que en la propia economía.

Se puede aventurar que los orígenes vitales de las autoras han influido en su mirada feminista. Lourdes Benería nació en el municipio de La Vall de Boí, comarca de la Alta Ribagorça del Pirineo Leridano en 1937. Un municipio de alta montaña, agrícola y mal comunicado. Puede que el azar y su tesón contribuyeran a que su familia la internara con 13 años en un colegio de monjas en Lleida, fuera una de las tres primeras mujeres en licenciarse en económicas por la Universidad de Barcelona, estudiara en la London School of Economics y se doctorase en economía por Columbia University en 1975. A partir de aquí empezó su carrera académica y profesional que la llevó a trabajar dos años en Ginebra para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) donde se hizo cargo de un programa sobre economía laboral y mujeres rurales. Cuenta que en un viaje de trabajo para la OIT en el norte de Marruecos observó que desde primera hora de la mañana las mujeres realizaban infinidad de tareas domésticas y trabajo no remunerado mientras que, siendo otoño, y con pocos turistas a los que atender, los hombres pasaban horas frente a sus comercios sin realizar ninguna actividad económica. Una observación relevante porque las estadísticas oficiales que manejaba la OIT, en cuanto organismo de Naciones Unidas encargado de recabar datos sobre el trabajo, apuntaban a que un porcentaje muy pequeño, alrededor del 7% de mujeres en esta zona del mundo trabajaban, en comparación con más del 70% de los hombres. A partir de esta experiencia, en Ginebra Benería inició un proyecto que más tarde llamaría "Accounting for women's work" orientado a buscar indicadores que permitieran reformular el concepto de trabajo y visibilizar el trabajo real de las mujeres. De regreso a los EUA y una vez reincorporada primero a Rutgers University y más tarde a Cornell University, desde 1987 hasta 2009 cuando se jubiló, se dedicará plenamente a trabajar en la comprensión de la economía desde una perspectiva de género, o como ella identifica, en la economía feminista. Toda esta experiencia se recoge en el libro.

A lo largo de seis capítulos, *Género, desarrollo y globalización una visión desde la economía feminista* nos muestra como la aproximación de la ciencia económica tradicional a la realidad del hecho económico es parcial y engañosa, porque esconde una gran parte de la realidad económica. De hecho, tal como el subtítulo de la publicación en inglés señala, el libro ofrece las claves interpretativas y las evidencias empíricas para la comprensión de la economía "como si todas las personas importaran".

El primer capítulo del libro hace una aportación conceptual muy significativa al realizar una síntesis crítica de como la perspectiva de género ha evolucionado dentro de los estudios en desarrollo económico. Se inicia el recorrido con los estudios realizados bajo la perspectiva de Mujeres en el Desarrollo (Women in Development -WID), haciendo especial mención a la contribución de Ester

Boserup en los años 1970. El análisis avanza hacia las contribuciones de los años 1980 con los estudios que se enmarcan en la aproximación de Mujeres y Desarrollo (Women and Development - WAD). Unos estudios más críticos y conceptuales que ligan el modelo de desarrollo a las características del sistema capitalista y que profundizan en como los procesos de acumulación y reproducción del capital del sistema capitalista afectan a las mujeres y los hombres de manera diferente. El capítulo concluye con la influencia del pensamiento posmoderno, post-colonial y post-estructuralista en los estudios de género y desarrollo que captura el acrónimo GAD - Género y Desarrollo, a partir de finales de los años 1980. El GAD introduce la interseccionalidad, es decir, la necesidad de reconocer que el género interacciona con otras dimensiones que conforman la identidad de las personas, como son la clase social, la raza, la etnicidad y/o la orientación sexual. El capítulo concluye con las contribuciones críticas y las alternativas que los estudios desde una perspectiva de género han hecho al discurso y políticas neoliberales a partir del siglo XXI.

El segundo capítulo presenta un resumen de la crítica feminista a la economía clásica, marxista e institucional, para avanzar en la conceptualización de la economía como aquel conjunto de actividades destinadas a apoyar el desarrollo sostenible de los seres humanos, formen o no parte de la economía de mercado. El tercer capítulo aborda los efectos de la ideología y políticas neoliberales y el proceso de la globalización en las personas. El análisis se ilustra con evidencias concretas de países y regiones a escala mundial. Este enfoque permite identificar el contexto geográfico y económico específico y ayuda a escapar de la dualidad tradicional que diferencia países ricos y pobres. El capítulo evidencia la creciente comercialización y financialización de la vida cotidiana, la concentración de riqueza y creciente desigualdad, la discriminación de la feminización de la fuerza de trabajo en amplios sectores económicos, y las tendencias contradictorias que genera la participación de las mujeres en el economía formal, ya que si bien la incorporación a la economía de mercado puede producir efectos liberadores -ejemplo vinculados a la obtención de ingresos-, también genera efectos discriminatorios tales como el incrementando de la carga de trabajo y la violencia contra las mujeres en los puesto de trabajo.

En el cuarto capítulo las autoras analizan como la integración global del mercado laboral, los cambios tecnológicos y la reorganización de la producción han alterado las economías locales y los derechos de los trabajadores, con especial énfasis en la situación precaria de las mujeres haciendo también énfasis en identificar posibles vías y mecanismos de organización y solidaridad para contrarrestar estos efectos. El quinto, y penúltimo capítulo, avanza en la necesidad de repensar que es la economía y como hacer visible el trabajo en todas sus acepciones. Se trata de un capítulo clave del libro porque elabora sobre el trabajo remunerado y no remunerado, sus significados y sus mediciones. Ilustra la negligencia en los sistemas de cuentas tradicionales y aporta indicadores y estrategias para medir el valor económico de las actividades no remuneradas, a la vez que se reflexiona sobre posibles críticas. Finalmente, en el último capítulo del libro las autoras se centran

en el análisis de problemas relevantes actuales, incluyendo las recurrentes crisis del capitalismo, las crecientes desigualdades sociales y el cambio climático.

Tal como Benería, Berik y Floro apuntan en la introducción del libro, las actividades que la sociedad en su conjunto realiza, y en especial las mujeres, a fin de hacer posible la vida, tanto en el sur como en el norte global abarcan infinidad de acciones que la disciplina económica tradicional ni siquiera identifica. Por eso el libro concluye que las políticas y acciones alternativas al modelo existente pasan por una incorporación de la perspectiva feminista que interaccione con otros postulados heterodoxos que abogan por el desarrollo sostenible y el cambio social progresivo. Recomendaciones hechas por tres autoras que escriben desde la economía feminista y que encuentran en la geografía una de sus audiencias más receptivas, en una disciplina que sabe incorporar el pensamiento crítico que se genera dentro y fuera de ella. Por todo ello el libro es una lectura necesaria tanto para los académicos como para los estudiantes interesados en geografía económica, urbana, rural, cultural, política medioambiental y de género. Es decir, una lectura obligada prácticamente para todas las temáticas que se enmarcan dentro de la disciplina de la geografía humana.